

Recalculando la Ruta #DesarrolloGT - Conferencias Virtuales COVID-19

1. Estudio de las Respuestas de otros Países



Guatemala, 28 de abril de 2020. El Centro de Investigaciones Económicas Nacionales -CIEN-, ante la emergencia del COVID-19 y con el apoyo del Centro para la Empresa Privada Internacional -CIPE-, presentó el primer estudio de tres, que se impartirán en distintas conferencias virtuales. El objetivo es estudiar, analizar y proponer para recalculando la ruta que lleve a Guatemala al desarrollo y que garantice el bienestar de todos sus habitantes.

La presentación incluyó el pensamiento y las medidas tomadas por distintos países para afrontar la nueva pandemia, así como una serie de conclusiones. Se contó con comentarios de tres expertos: 1) Anne McKinney, Vicepresidente para las Américas de la Cámara de Comercio de EEUU; 2) María Clara Escobar, Directora Ejecutiva del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga de Colombia y 3) Alejandro Bongiovanni, director Sede CABA, Fundación Libertad de Argentina.

El investigador asociado del CIEN, Jorge Lavarreda presentó el documento titulado “Estudio de las Respuestas de otros países ante la Pandemia COVID-19”. Se conversó sobre cuatro abordajes de la literatura sobre las acciones tomadas en otros países: A) Medidas duras para controlar la epidemia rápidamente (“El Martillo”) y aislamiento y cuarentena eficientes hasta contar con una vacuna o tratamiento (“La Danza”); B) Frijters comenta dejar que el virus haga estragos sin control para no destruir la industria y afectar los medios de vida de las personas, pues según el autor, la pérdida de vidas esperada por el pánico económico empequeñece la pérdida de vidas al dejar libre el virus; C) Un punto medio señala que por medio de pruebas a personas infectadas e inmunes y el aislamiento selectivo, se puede contener el virus sin afectar la economía, acompañado de una batería de intervenciones de salud pública (Corea del Sur y Singapur en 2003 y 2015); y D) Aplanar la curva epidemiológica del COVID-19 para ganar tiempo hasta que se pueda desarrollar una vacuna puede no ser muy útil para los países en desarrollo si el plazo para contar con la vacuna es demasiado largo para que se mantenga el distanciamiento social.

Lavarreda resaltó que “la falta de información confiable, experiencia con pandemias y la incertidumbre, han sido factores por los que la mayor parte de los gobiernos han tomado decisiones de política pública sin un sólido fundamento técnico y llevan un camino de prueba y error. Información sólida y comparable apoyarían a las autoridades a tomar decisiones basadas en datos reales. Cabe resaltar que no encontramos, en la información global oficial disponible, intervenciones que puedan calificarse como ‘exitosas’ en términos de menor tasa de muertes por millón de habitantes.” Respecto al abordaje de la enfermedad, el experto comentó que “debido a que no hay ninguna vacuna ni medicamento antiviral específico para prevenir o tratar la enfermedad, los países han puesto en práctica intervenciones no farmacológicas (restricciones de libertad de locomoción y trabajo desde casa por ejemplo), más o menos rigurosas, para contener la propagación de la epidemia. Esto evolucionó a un desafío económico frente al cual los países desarrollados han impulsado paquetes de alivio económico mucho más generosos que en los países en desarrollo. El uso eficiente de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, especialmente el cruce de datos, junto con la aplicación de pruebas masivas, han sido herramientas clave para poder mantener alguna actividad económica junto con niveles controlados de casos oficiales de COVID-19.”

Entre otros aspectos encontrados, Lavarreda señaló que “no se puede concluir que países como México, Reino Unido, Suecia y otros que iniciaron con medidas menos rigurosas de distanciamiento social y manteniendo funcionando más actividades económicas se encuentren necesariamente en una senda menos exitosa que los países que tomaron la estrategia de la supresión o mitigación del virus. No existe una solución de talla única para afrontar la pandemia del COVID-19. Más bien cada país debe tomar sus decisiones con base en su propia realidad (capacidad institucional, mercado laboral, condiciones de vida de su población, su espacio fiscal disponible, su demografía e inclusive su poder político, etc.). Por lo tanto, las políticas que se tomen ahora deben buscar el doble objetivo de salvar vidas y salvar la forma de ganarse la vida.”

Para más información contactar a Fabiola Rodríguez al teléfono 5691-6248.

